

Lengua, cultura e interculturalidad en la enseñanza de lenguas extranjeras

ANA BUGNONE

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales y Departamento de Lenguas Modernas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata – CONICET

Resumen

En los últimos años se ha revalorizado la combinación del estudio de una lengua y la enseñanza de temas vinculados con la cultura, la sociedad, la historia. Desde diferentes ángulos, se ha sostenido que una lengua no puede ser concebida en abstracto, en sus formalidades ajenas a cualquier referencia externa, contextual, situacional o cultural. En ese marco, la incorporación de aspectos que involucran una mirada desde las Ciencias Sociales en la enseñanza de una lengua, parece ser cada vez más relevante.

Analizaremos en esta ponencia las experiencias producidas por alumnos de la Universidad de Leiden (Holanda) en su estadía de estudios en Argentina en 2012, 2013 y 2015, las cuales permiten indagar en las particularidades de los conocimientos y representaciones acerca del país y reflejan la importancia del acercamiento a la dinámica cultural, social e histórica de la comunidad hablante de la lengua-objetivo. En la práctica de la enseñanza de una lengua extranjera se juega también el posible encuentro e interacción entre dos culturas, la interculturalidad. Ésta se basa en la necesidad de comprender lo diferente de cada cultura y asumir la posibilidad de la convivencia democrática en tanto el “otro” representa una alteridad no asimilable, ni unificable, sino inmersa en su propia condición histórica como sujeto de enunciación.

Palabras clave: cultura / lengua extranjera / interculturalidad / Argentina

Abstract

In the last years, the value of combining the study of a language with the teaching of topics related to culture, society, and history has been appreciated. From different points of view, it has been stated that languages cannot be understood in the abstract,

as a mere formality without any external, contextual, situational or cultural references. Thus, including aspects from the standpoint of Social Sciences in foreign language teaching seems to be increasingly relevant.

In this paper we will analyze the experiences of Leiden University (Netherlands) students during their stay in Argentina in 2012, 2013 and 2015. This will enable us to examine the distinctive features of their knowledge and representations of the country and reflect the importance of becoming acquainted with the cultural, social and historical dynamics of the community speaking the target language. In the practice of foreign language teaching, the possible encounter and interaction between two cultures, interculturality, is also involved. Interculturality is based on the need to understand the differences in each culture and to assume the possibility of democratic coexistence, where the “other” represents an alterity which cannot be assimilated or standardized, but which is immersed in its own historical condition as a subject of enunciation.

Keywords: culture / foreign language / interculturality / Argentina

1. Lengua, cultura e interculturalidad

En los últimos años se ha revalorizado la combinación del estudio de una lengua y la enseñanza de temas vinculados con la cultura, la sociedad, la historia. Desde diferentes ángulos, se ha sostenido que una lengua no puede ser concebida en abstracto, en sus formalidades ajenas a cualquier referencia externa, contextual, situacional o cultural. En ese marco, la incorporación de aspectos que involucran una mirada desde las Ciencias Sociales en la enseñanza de una lengua, parece ser cada vez más relevante.

Como se sabe, la competencia comunicativa implica relacionar la actividad lingüística con algunos aspectos de la comunidad hablante, al menos en tres campos: las referencias culturales, las rutinas y usos convencionales, y las convenciones sociales y comportamientos no verbales (dos Reis Batista: 2008). Así, no se habla cualquier cosa donde y cuando se desea, sino que existen maneras de expresar y modalidades culturales de estructurar el habla que es preciso conocer. Esto se vincula con que, como sostiene Bourdieu (1983) la lengua y todas las prácticas sociales y culturales están producidas por agentes sociales que se encuentran inmersos en contextos relacionales. La lengua es una praxis, fundamentalmente, porque no ocurre en el vacío, sino que está

construida socialmente y adecuada al contexto, la situación, los interlocutores que tenemos enfrente, etc.¹ Esto implica la existencia de ciertas estructuras más o menos estables y pasibles de ser modificadas que condicionan y atraviesan las acciones sociales. La lengua, como las prácticas sociales, significantes y con un *sentido* son puestas en juego en la relación con otros.

En el mismo sentido, Foucault (2012) analiza los modos por los cuales los discursos circulan, son apropiados o inapropiados para ciertos interlocutores, se puede hablar sobre ciertos temas y no sobre otros en función de las jerarquías y posiciones sociales de los sujetos en el marco de un orden de control social.²

Comprender estos principios generales que sostienen que las lenguas y los discursos son prácticas sociales que se construyen en el marco de una cultura histórica que impone sus reglas, sentidos y significaciones, será fundamental para que los futuros profesores de lengua extranjera construyan un pensamiento crítico, históricamente situado, así como para que puedan reflexionar tanto sobre las propias prácticas y sobre una cultura y sociedad diferentes de la suya. Asumir un posicionamiento que se detenga en temas como los que se presentan en esta ponencia implica también ser capaces de indagar y poner en cuestión situaciones naturalizadas por el sentido común y la vida cotidiana. Esto será particularmente importante como agentes que pongan en contacto dos lenguas y culturas diferentes, donde las prácticas de cada una tendrán una dimensión histórica y social particular.

En la práctica de la enseñanza de una lengua extranjera se juega también el posible encuentro e interacción entre dos culturas diferentes, la interculturalidad. Según dos Reis Batista, “ao ensinar língua-cultura, tem-se a necessidade de desenvolvermos por meio da interação entre pessoas de diferentes culturas uma relação baseada no respeito às diferenças, desenvolver ou despertar a consciência que o outro não é melhor ou pior, apenas diferente. Não se trata do aprendente abandonar a sua cultura para absorver a outra e, sim, criar uma ponte de reflexão e aprendizagem da cultura estrangeira, respeitando a sua própria cultura também. Esse processo de interação faz parte do processo chamado interculturalidade” (2008: 2). Esta definición, altamente

¹ Según Bourdieu (1983) es necesario reconocer, además, la existencia de una lengua legítima que entra en una relación de fuerza simbólica con otras lenguas no autorizadas. Utilizarla de un modo adecuado implica obtener un valor social o distintivo.

² Dice Foucault que “en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad” (2012: 14).

relacionada con los conceptos de etnocentrismo y relativismo cultural, se basa en la necesidad de comprender lo diferente de cada cultura y asumir la posibilidad de la convivencia democrática en tanto el “otro” representa una alteridad no asimilable, ni unificable, sino inmersa en su propia condición histórica como sujeto de enunciación.

Homi Bhabha ha llamado a esto la “diferencia cultural” (2002), lo que significa un proceso de enunciación de la cultura, es decir, un proceso de significación en el que las culturas no aparecen como cristalizaciones esencializadas, sino que consiste en centrarse en los momentos que producen una articulación de las diferentes culturas, que ha llamado los “entrelugares”.

También se opone a la esencialización de las culturas Stuart Hall (2010), cuando sostiene que las identidades culturales modernas no hay un núcleo identitario fijo y siempre igual a sí mismo. Por el contrario, se trata de procesos que sufren constantes des-localizaciones y discontinuidades, en tanto las identidades son cambiantes aún en el mismo sujeto. Este puede adquirir diferentes identidades según las situaciones o los momentos históricos, dado que no hay una que pueda englobar a todas de un modo constante. Si se conciben a los sujetos y las relaciones que establecen como complejos y variables, es clave comprender los significados producidos en esas relaciones sociales.

De allí que resulta tan importante en la enseñanza de una lengua extranjera el reconocimiento de los estereotipos culturales en tanto representaciones negativas o cristalizadas de ciertos grupos sociales o culturales. Siguiendo a Fleuri (2003) la identificación directa, simplificada, de otra cultura con dos o tres símbolos o tipos sociales arquetípicos deja por fuera las variaciones sociales, espaciales e históricas. Muchas veces el “otro” aparece representado por algunos rasgos que se conciben como típicos, invisibilizando las diferencias existentes fuera de los patrones de la normalidad. En este sentido, parece clave la emergencia del “otro” en su alteridad irreductible, resistente y que produce nuevos espacios de enunciación de significados a ser conocidos más que negados o asimilados.

Es preciso reconocer, además, como sostiene Riva de Almeida, que las clases funcionan como “arenas culturales y políticas” (2011: 41), ya que los conflictos y las tensiones que emergen en el intercambio entre profesores y alumnos como sujetos discursivos son parte del proceso de interculturalidad, en el que se ponen en discusión valores, ideas y posiciones.

2. Opiniones, saberes y prejuicios. La enseñanza de temas de cultura para alumnos extranjeros

¿Cómo llevar a la práctica estas definiciones? Sin dudas, la incorporación de asignaturas relacionadas con la cultura y la sociedad son parte relevante del proceso de aprendizaje de una lengua extranjera. Un caso de estudio permite analizar estas variables de forma empírica.

Se analizarán aquí las opiniones y conocimientos sobre el país de estudiantes holandeses provenientes de la carrera Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Leiden en su estadía de estudios en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Estos alumnos, además de los cursos de lengua, realizan otros cursos tales como Historia del Arte Contemporáneo Latinoamericano, Literatura Latinoamericana y Políticas Públicas. Hemos suministrado un cuestionario estructurado a las cohortes 2013 y 2015 sobre sus conocimientos y representaciones sobre Argentina al comienzo de su estadía en el país, es decir, previo al comienzo de los cursos, pero con los saberes adquiridos en su país de origen sobre el área. Hemos mantenido también conversaciones y observaciones participantes de debates en estas cohortes y la de 2012.³ Algunos resultados nos ayudarán a conocer la relevancia del contacto y el aprendizaje de temas relacionados con la cultura, la sociedad y la historia.

En primer lugar, debemos señalar que los alumnos cursan en la universidad holandesa materias como español o portugués, literatura, historia, relaciones internacionales, todo referido a América Latina y con profesores de diversas proveniencias, especialmente latinoamericanos. Inicialmente, se les preguntó sobre estos conocimientos previos en relación con Argentina, su historia, costumbres, geografía, cultura. Allí desplegaron una serie de respuestas que van desde los escritores más conocidos como Borges y Cortázar hasta la costumbre de beber mate, pasando por la amplia y diversa geografía del país, donde nombran, además, algunos de los centros de atracción turística más conocidos. Mencionan, entre otras características arquetípicas de nuestra cultura, el tango. En relación con la lengua, señalan las conocidas diferencias con el español peninsular.

³ Se analizan aquí 14 encuestas, realizadas a la totalidad de los alumnos que conformaron las cohortes 2013 y 2015. Debido al carácter particular de la población encuestada, los resultados que aquí se presentan no pretenden extenderse como muestra representativa de un universo más amplio. Se mantuvieron, además, conversaciones y observaciones participantes en el contexto de las clases con los alumnos de las cohortes mencionadas y los de 2012.

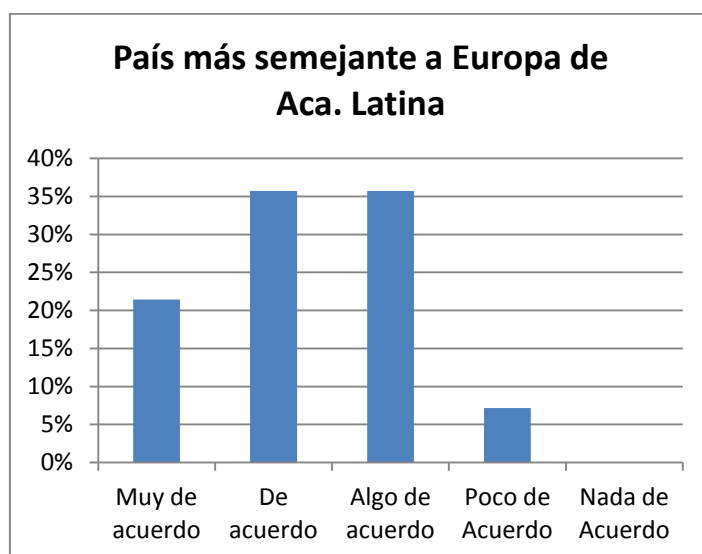
En cuanto a lo que ellos consideran que será su principal aporte en su viaje a Argentina es para la mayoría (el 50%), mejorar sus conocimientos y práctica del español. Sin embargo, también manifiestan interés en aprender más sobre el país



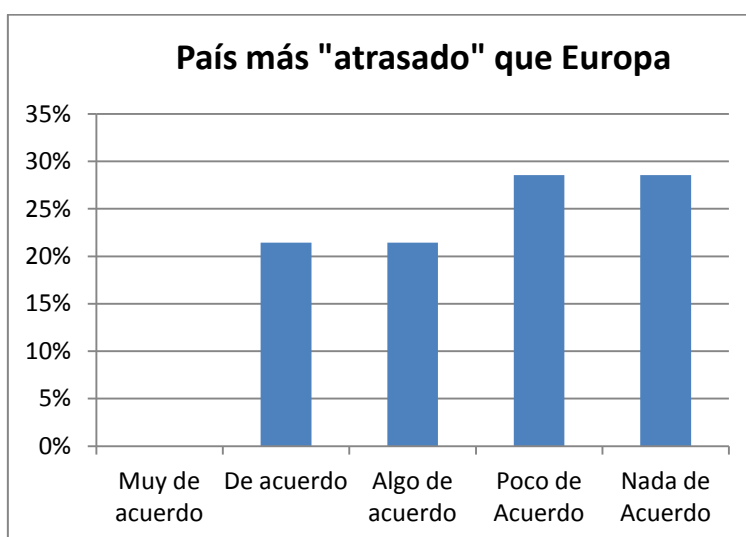
Se realizaron, luego, una serie de preguntas en escala de Lickert, la cual, a diferencia de las respuestas dicotómicas, permite analizar preferencias y opiniones en una base más amplia de cinco niveles de acuerdo. Así, se produjeron diferentes afirmaciones sobre el país para que los encuestados seleccionasen su grado de acuerdo con ellas. Muchas de ellas fueron producidas a partir de frases incómodas o provocativas para generar una reflexión. En este sentido, en algunos casos fueron seleccionados términos que representaban miradas cristalizadas o anacrónicas para conocer sus reacciones frente a ellas y, en otros casos, se presentaron posiciones críticas.

Entre las primeras, se les consultó cómo caracterizarían a la Argentina, para que expresaran su opinión sobre algunas afirmaciones simples.

La mayoría (cerca del 70%) estuvieron de acuerdo o algo de acuerdo con que Argentina es el país más parecido a Europa de toda América Latina, además, el 60% estuvo poco o nada de acuerdo con que es un país más "atrasado".

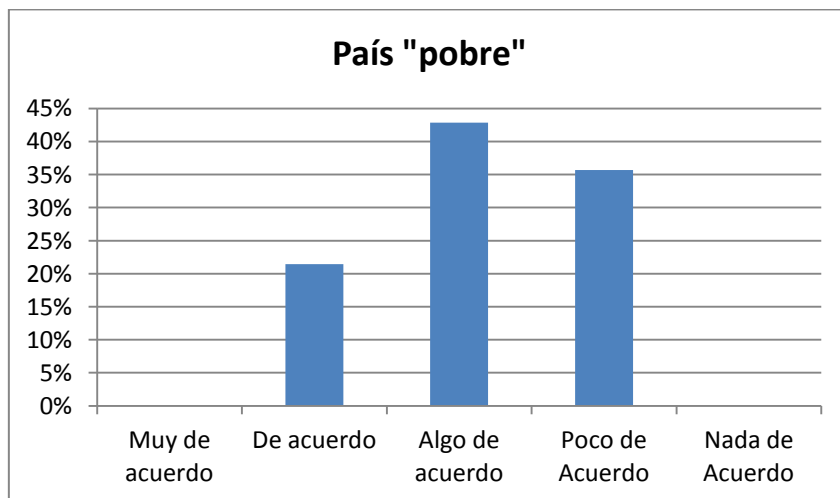
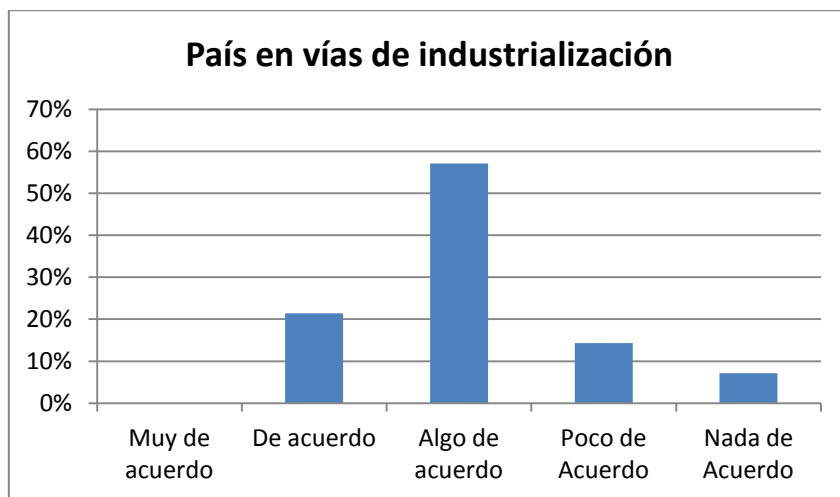
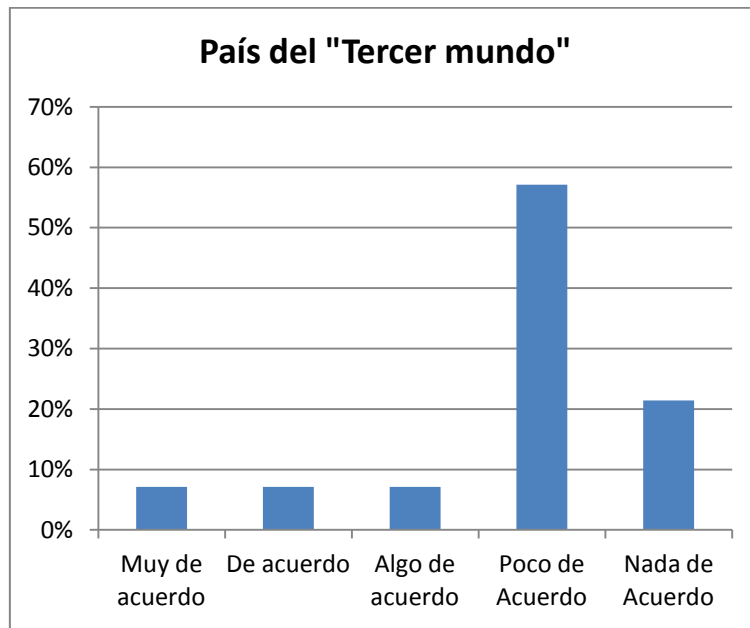


Sin embargo, cabe destacar que el resto (un 40%) estuvo de acuerdo o algo de acuerdo con esa caracterización que tracciona hacia una afirmación que hoy aparece como anacrónica o al menos etnocéntrica.

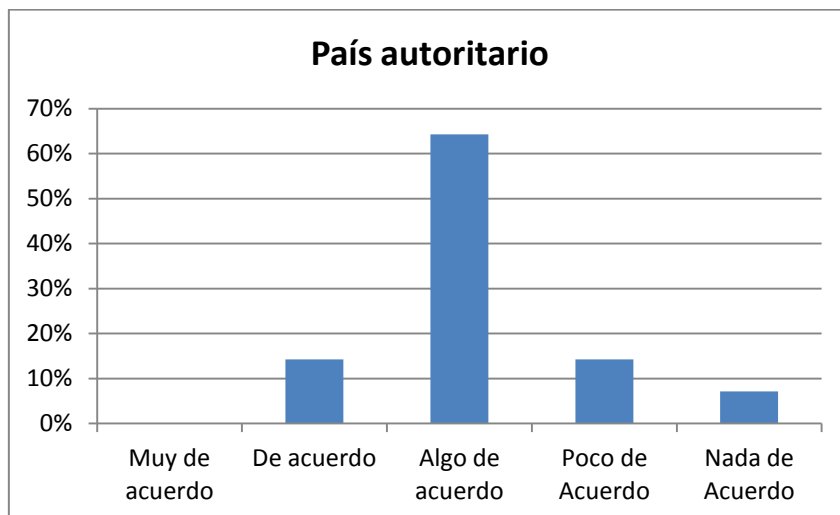


En cuanto a cómo veían las semejanzas con otros países, pocos vieron similitudes con Brasil, y algunos más, lo vieron con España.

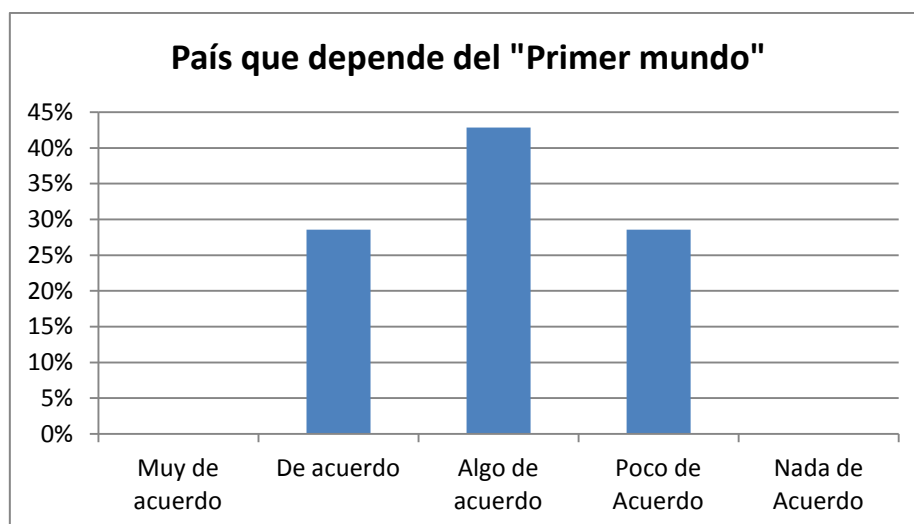
Más de la mitad estuvo poco de acuerdo con que es un país de “Tercer mundo”, aunque tampoco creen que se caracterice por estar en vías de industrialización, así como afirman que están algo o poco de acuerdo con que es un país “pobre”.



Llama la atención que más del 60% sostenga que es un país autoritario, cuando han pasado más de 30 años desde la vuelta de la democracia en 1983.

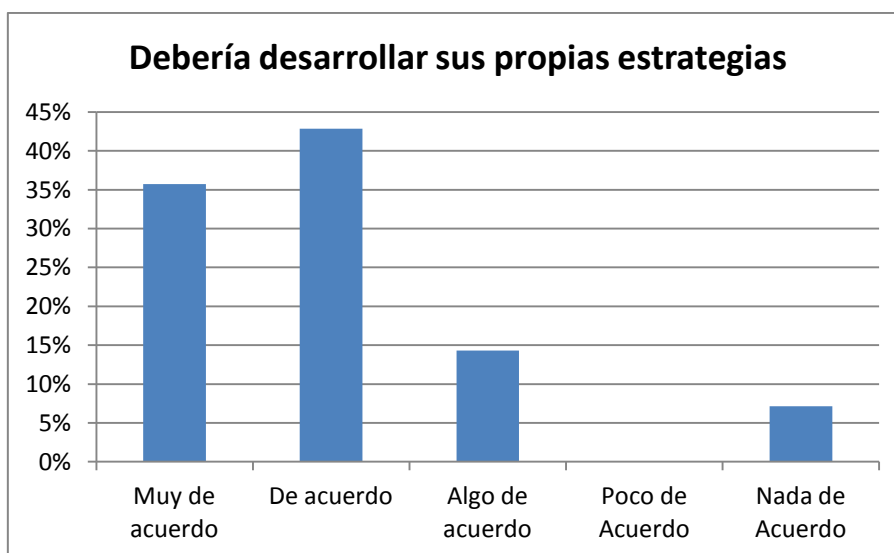
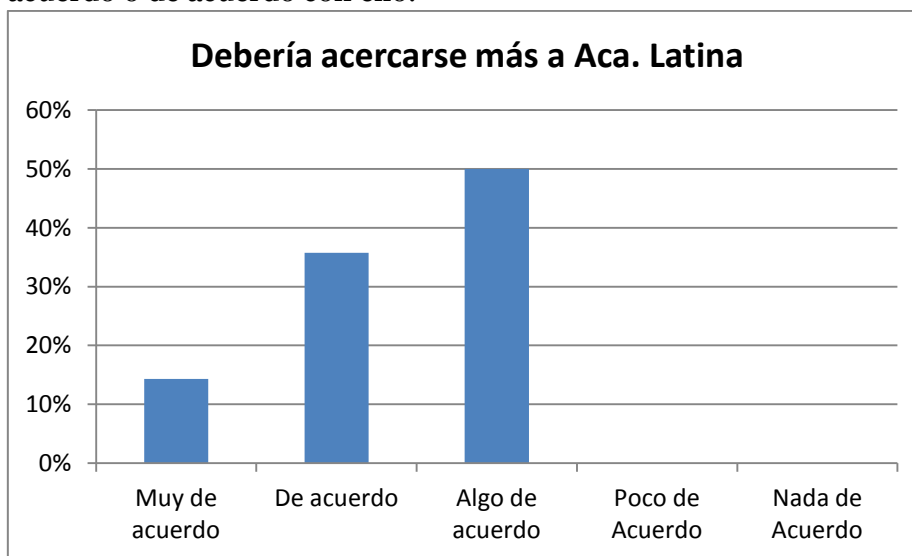


En cuanto a la dependencia con el “Primer mundo”, se muestran algo de acuerdo con la permanencia de ese tipo de relación, ya que coinciden con que sea caracterizado como un país productor de carnes y granos para Europa. Lo ven como un país que intenta imitar a Europa, aunque menos a Estados Unidos. Casi la totalidad está algo o poco de acuerdo con que en verdad está más vinculado con América Latina que con el resto del mundo.

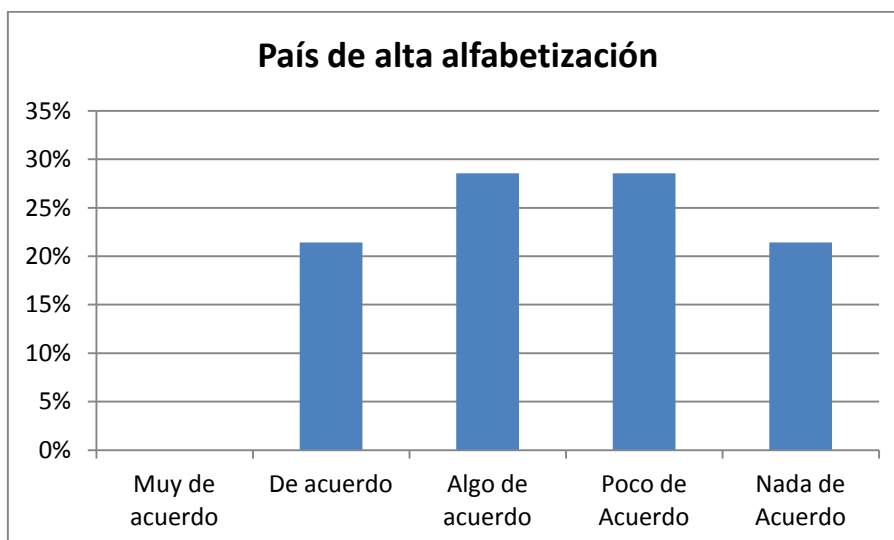


La mayoría no coincide con describir a la Argentina como un país “no civilizado” ni como incapaz de desarrollarse por sí mismo. Se manifiestan algo de acuerdo con que se acerque más a Europa y Estados Unidos, aunque en menor grado con este último. Aparece el acercamiento a Asia como la solución más positiva fuera del

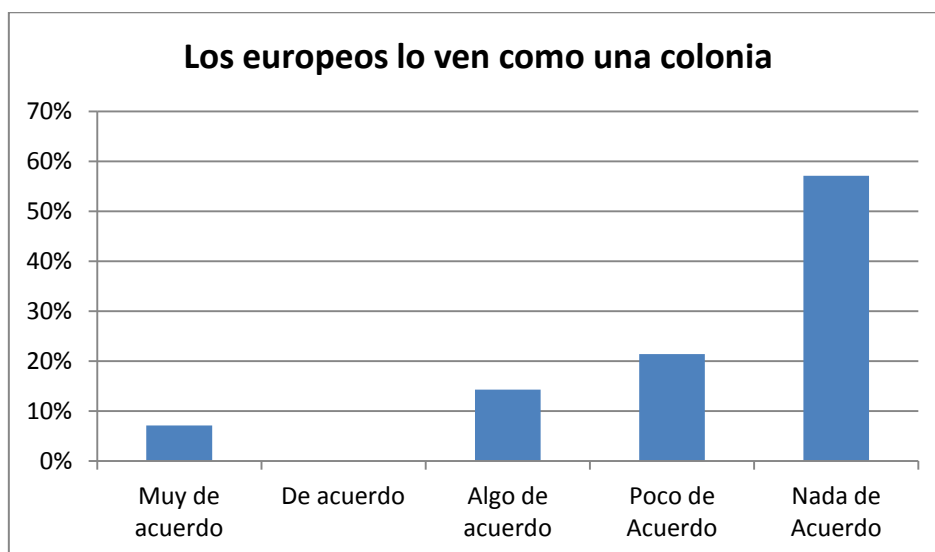
continente, aunque la posibilidad de generar acciones conjuntas con América Latina es la afirmación con la que hay mayor grado de coincidencias. Cuando se les consultó si creían que para mejorar su situación debía imitar las políticas de otros países, se mostraron nada de acuerdo con hacerlo con Estados Unidos, algo de acuerdo con Europa y otros países de América Latina, poco de acuerdo con Asia y se destaca la aprobación de generar sus propias estrategias locales: un 80% dijo estar muy de acuerdo o de acuerdo con ello.

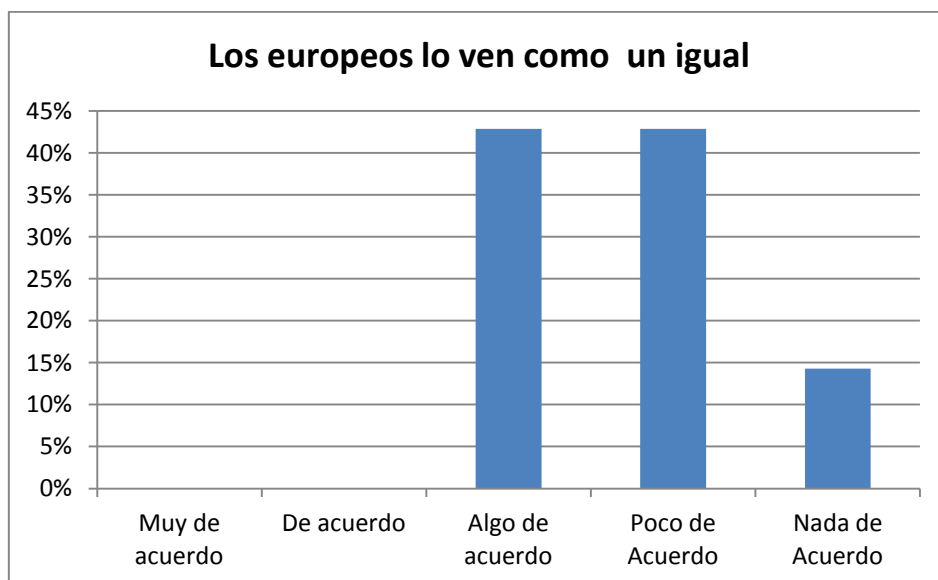
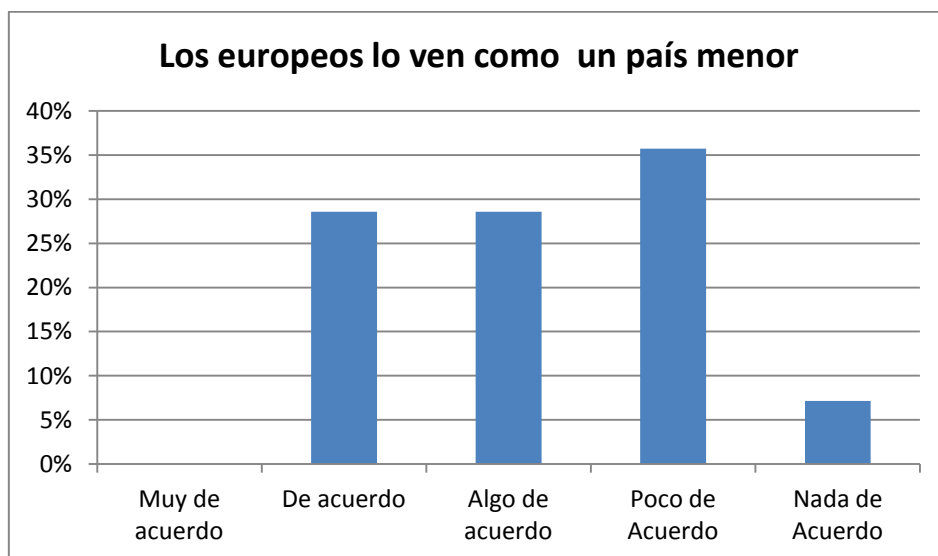


Sobre la alfabetización del país, consideraron que no se trata de una nación de analfabetos, aunque las opiniones fueron dispersas en relación con afirmar que es una zona de alta alfabetización.

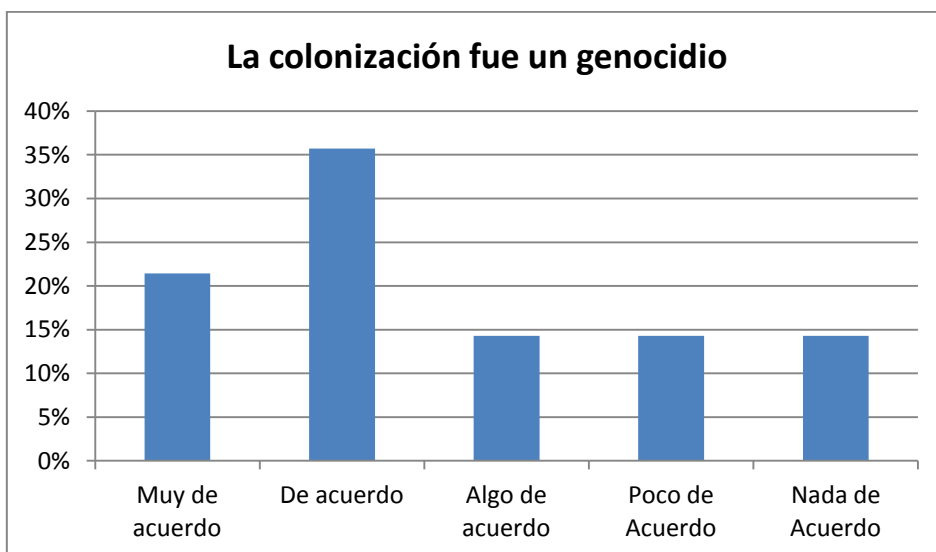
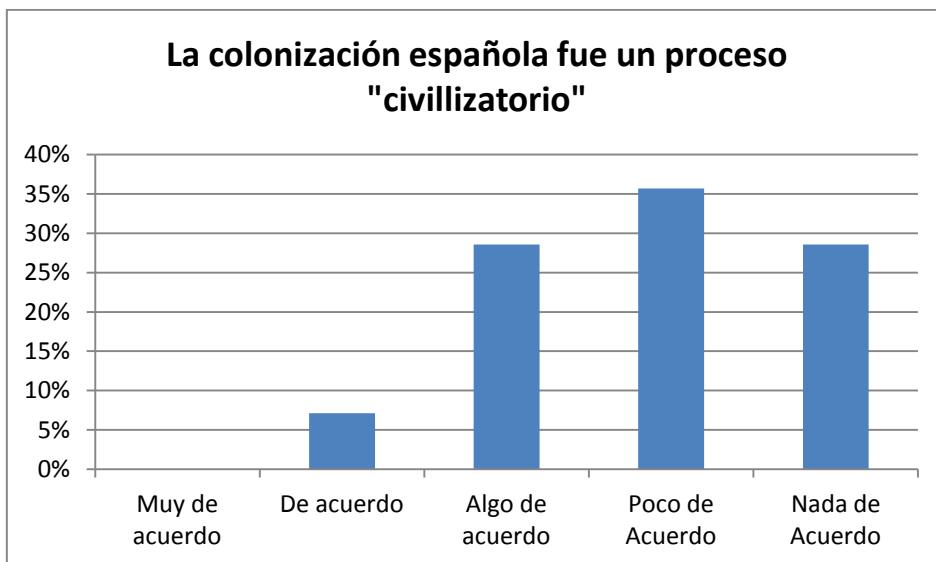
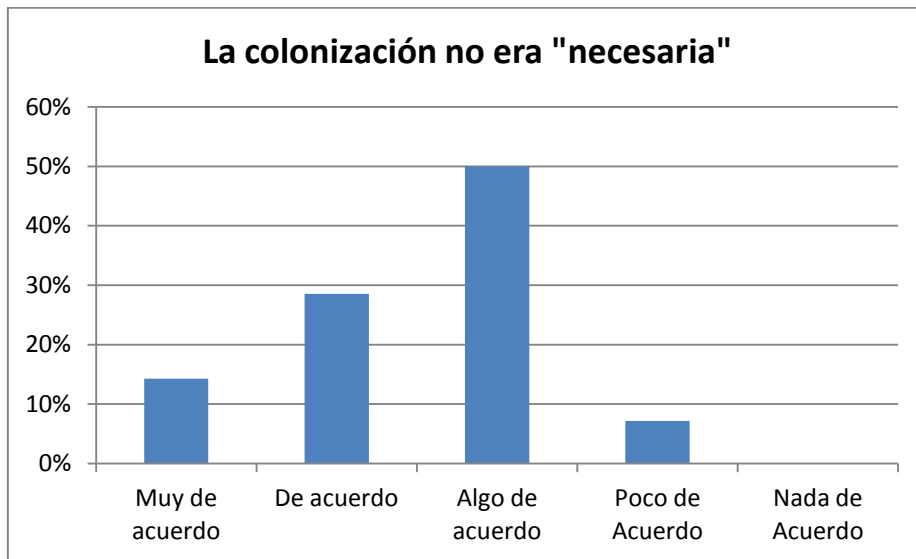


Cuando se les preguntó qué opinaban sobre la forma en que los europeos veían a la Argentina, pocos creían que se la visualizaba como una “colonia”, y las respuestas fueron dispersas sobre si era o ni considerado un país “menor”. En esa misma línea, el 40% sostuvo que estaba de acuerdo y otro tanto poco de acuerdo con que se la viese como un “igual”.

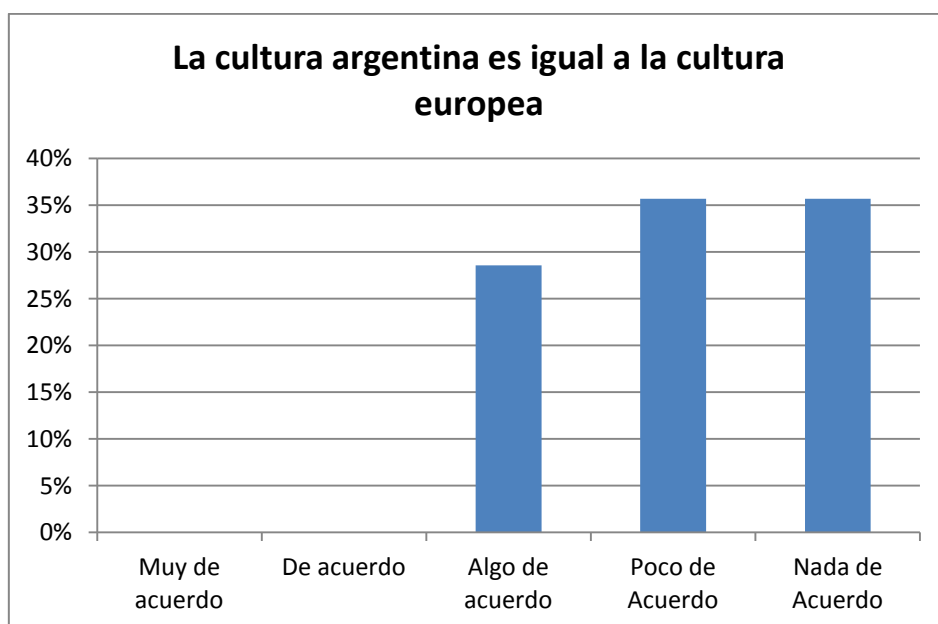
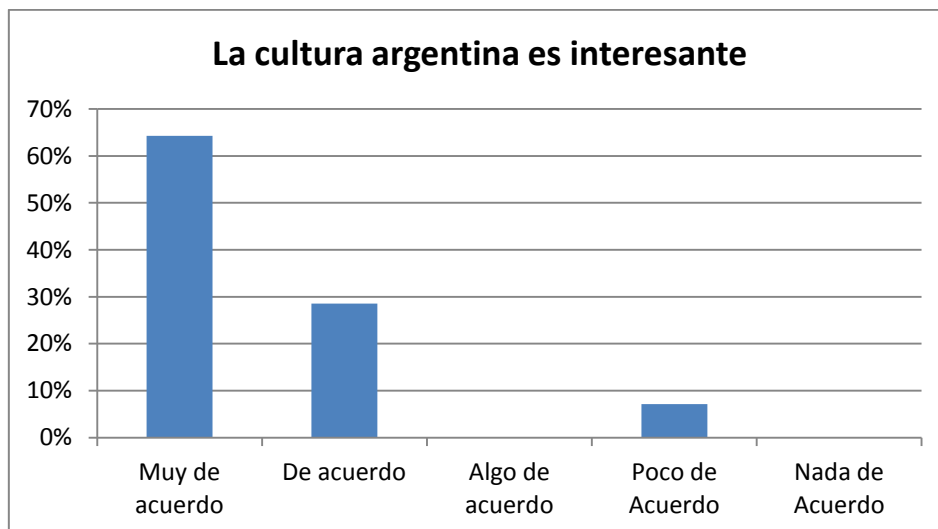




Las respuestas en torno al tema de la colonización española fueron dispares: cuando se afirmó que la colonización era “necesaria”, el 36% dijo estar algo de acuerdo y el 50%, nada de acuerdo; en cambio, cuando se hizo la afirmación contraria (“la colonización no era necesaria”) el 50% expresó estar algo de acuerdo, el 29% de acuerdo, y solo el 14% muy de acuerdo. Vinculado con el mismo tema, cuando se aseguró que la colonización fue un proceso “civilizatorio”, las opiniones se dividen aproximadamente en tres tercios: un tercio indica estar algo de acuerdo, otra parte similar, aunque un poco mayor, poco de acuerdo, y otro tercio expresó no estar en nada de acuerdo. Por otro lado, al sostener que la colonización fue un “genocidio”, las opiniones se dispersan a lo largo de toda la gama de acuerdos y desacuerdos, aunque sobresalen un 36% de acuerdo y sólo un 21% muy de acuerdo.



La mayoría de los alumnos cree que la cultura argentina es interesante y dividen su opinión cuando se afirma que es igual a la europea.



En relación con esto último, resulta interesante señalar una conversación que mantuvimos en una clase de Historia del Arte Latinoamericano Contemporáneo, referida a un video sobre una artista mexicana en el que se sostenía que era una de las representantes del “arte de Occidente”. Cuando finalizó el video, una alumna preguntó: ¿por qué dice que es una representante del arte de Occidente?, y afirmó que “América Latina no es Occidente”, definición con la que coincidieron la mayoría de sus compañeros. Al indagar sobre las diferencias de lo que significaba esto en términos geográficos, económicos y culturales, ellos afirmaban que Occidente es

Europa y Estados Unidos, a diferencia de América Latina y África, que no pertenecían a ese sector. En ese contexto, fue interesante intercambiar ideas, desnaturalizar opiniones provenientes del sentido común, especialmente etnocéntrico, instaladas en la cultura europea.

En la asignatura Historia del Arte Latinoamericano Contemporáneo que cursan estos alumnos, se les ofrece un panorama general de las artes visuales de la región desde principios del siglo XX hasta fines del siglo y comienzos del 2000. El programa analiza los cambios y los movimientos artísticos desde una mirada que parte de la situación histórica, social y política de cada período, por lo que los contenidos no se presentan aislados, sino en diálogo con los procesos sociales en general que atravesaron los países y la región. Se hace hincapié, además, en los lazos que se mantenían con Europa, analizando las relaciones centro-periferia de un modo crítico, evitando una mirada eurocéntrica y focalizando en las particularidades de Latinoamérica.

A lo largo de la cursada pudo palpase el interés creciente que mantenían los alumnos sobre la región, su historia, los movimientos y cambios sociales y las razones de algunos de estos, en estrecha vinculación con los vaivenes mundiales, pero también los específicamente locales. Este proceso se dio, además, en concordancia con el aumento de su capacidad de comprender y hablar el español, dado tanto por los cursos que tomaban en la Universidad como por la convivencia con familias argentinas.

Otra observación puede mostrar estos cambios. En uno de los diálogos mantenidos con una alumna en el contexto de la finalización del curso, afirmó que su estadía en Argentina le había hecho reflexionar sobre los preconceptos e ideas que tenía sobre América Latina y que estaba modificando su forma de ver el mundo.

Reflexiones finales

Según hemos visto en la descripción de los resultados de la encuesta, las concepciones sobre Argentina que tenían los alumnos eran dispares en las diferentes áreas, aunque podemos decir que, en general, la formación de la carrera de la que provienen, que excede al estudio de la lengua, les ha ofrecido un panorama y una perspectiva crítica para reflexionar sobre América Latina. Ello está claro en varias de las opiniones vertidas sobre el país, su situación actual, su relación con el resto del mundo sobre la cual, lejos de apropiarse de una visión centrada en el papel de los Estados Unidos como modelo a imitar –desarrollada y cimentada durante tantos años– prefieren diferenciarse. Los alumnos ven, además, que el acercamiento al

resto de América Latina, así como la producción de sus propias estrategias, serían las políticas más apropiadas para mejorar la situación actual del país.

Parece claro que la interculturalidad es un proceso continuo, que el conocimiento, aceptación y construcción del intercambio entre la identidad y la alteridad no terminan de formularse de una vez y para siempre. Las diferentes opiniones que expresaron cuando se afirmó que Argentina es un país de alta alfabetización –cuya tasa es del 98% y se encuentra ubicado entre los más alfabetizados de la región⁴-, o bien cuando se dijo que la colonización española fue un proceso “civilizatorio”, con lo que varios estuvieron “algo de acuerdo”, asimismo cuando se sostuvo que la colonización había sido un “genocidio” –refiriéndonos al conocido proceso de matanza generalizada por pertenecer a una etnia diferente de la propia, producido por los españoles-, situación hoy reconocida por los especialistas y el pensamiento crítico en general, y donde la dispersión de las respuestas no deja de llamar la atención, muestran que se juegan aspectos del imaginario europeo sobre el resto del mundo, especialmente sobre zonas del globo que han sido objeto de disputa territorial, política y económica.

Por ello, la incorporación de la enseñanza y el debate de temas referidos a la cultura, la historia, la política y la sociedad parece imprescindible para componer una relación entre culturas donde la concepción de las diferencias sea un aporte y no una negación. Esto implica concebir la interculturalidad como un ejercicio de dar a conocer diversas posiciones sin negar las tensiones y disputas históricas y presentes que allí se ponen en juego.⁵

⁴ Según la UNESCO, en 2012 el 99% de los jóvenes argentinos entre 15 y 24 años están alfabetizados, y un 98% del total de los adultos mayores de 15 años. A este dato se suma el Informe sobre Desarrollo Humano 2014 ‘Sostener el progreso humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia’ del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) establece un ranking de Índice de Desarrollo Humano (IDH), que mide el progreso de un país en relación con tres variables: salud, educación y riqueza. En éste, Argentina se presenta en el número 49 (de un total de 187), es decir, entre los países del primer grupo: “Muy alto desarrollo humano”, asimismo, lidera los países de América Latina, después de Chile y Cuba.

⁵ Tal como sostiene Riva de Almeida, “é preciso não esquecer que os conflitos são inevitáveis, e que olhar para as práticas de professores e alunos como práticas discursivas em que diferentes sujeitos se posicionam nos ajudaria a compreender que as instituições educacionais e, por consequência, as salas de aula, são arenas culturais e políticas, onde valores diversos estão em permanente embate (PENNY-COOK, 1994), estabelecendo assim relações interculturais. A sala de aula é vista assim como um local onde não há verdades pré-estabelecidas, saberes prontos e imutáveis, um local onde o conhecimento é construído por professores e alunos em conjunto, e onde há sempre lugar para constantes transformações. Construir, desconstruir, reconstruir de formas diferentes – um lugar em constante ebulição. Daí a importância de se trabalhar com todos estes conceitos com professores em formação, de forma que a reflexão sobre os mesmos possa balizar a escolha, avaliação e elaboração de atividades propostas para a sala de aula de língua estrangeira.” (2001: 41).

Logros como los ejemplificados por la anécdota de la alumna en su examen final y debate como el que se desató en relación a lo que es y no es Occidente, son momentos clave para poner en juego la interculturalidad de la mano del aprendizaje de una lengua extranjera. Ese contacto entre dos culturas que excede el simple encuentro, es lo que permite pensar los entre-lugares, los espacios intersticiales en los que se cruzan las visiones del mundo. Como sostiene investigadora brasileña Mariza Riva de Almeida (2013), la idea de que la lengua y cultura son indisociables va de la mano con la posibilidad de percibir al otro, otro que no es como yo. En este sentido, será necesario tener presente que al hablar una lengua extranjera no es posible volverse idéntico al otro, sino ampliar el conocimiento del mundo y poder reflexionar sobre la propia percepción y la propia identidad.

De este modo, será fructífero pensar en la cultura como algo móvil e histórico, desmontar estereotipos socio-culturales que cristalizan una caracterización única de los sujetos y prácticas culturales, reflexionar críticamente sobre la cultura en que se vive y comprender características de otras culturas desde una mirada no etnocéntrica, abierta al encuentro con el otro y consciente de las relaciones históricas y tensiones que pueblan su cruce, así como apuntar al enriquecimiento mutuo al compartir saberes, visiones y experiencias.

Bibliografía

- Bhabha, Homi** (2002): *El lugar de la cultura*. Buenos Aires, Ediciones Manantial.
- Bourdieu, Pierre** (1983): “A economia das trocas lingüísticas”. En Bourdieu, Pierre (1983): *Sociologia*. São Paulo, Ática.
- Dos Reis Batista, Marcos** (2008): “Considerações acerca do intercultural no ensino do Português brasileiro para falantes de outras línguas: Por que e para quê?”. *Anais do II Fórum de Línguas Estrangeiras da Universidade Federal do Pará*, Belem.
- Fleuri, Reinaldo M.** (2003): “Intercultura e educação”. *Revista Brasileira de Educação*, 23.
- Foucault, Michel** (2012): *El orden de discurso*. Buenos Aires, Tusquets [1970]
- Hall, Stuart** (2010): “La cuestión de la identidad cultural”. En: Hall, Stuart (2010): *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Popayán/Lima/Bogotá/Quito, Universidad Javeriana/Instituto de Estudios Peruanos/Universidad Andina Simón Bolívar/Envió Editores.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2014): *Informe sobre Desarrollo Humano 2014 'Sostener el progreso humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia'*. Tokio, PNUD.

Riva de Almeida, Mariza (2011). *Um olhar intercultural na formação de professores de línguas estrangeiras*. Tese apresentada ao Curso de Pós-Graduação em Letras, Universidade Federal do Paraná, Curitiba.

UNESCO. (2015). *World Development Indicators: Education completion and outcomes*. Disponible en <http://wdi.worldbank.org/table/2.13#> [acceso 05/06/2015].

Entrevista a Prof. Mariza Riva de Almeida, Coordinadora do Centro de Línguas da Universidad Federal do Paraná. América Latina Viva: "Língua e Interculturalidade". UFPR TV. 07/11/2013.